

CON LOS BUENOS MUCHACHOS

# Teloneeros apropiados

Irreverentes, desprejuiciados, intelectuales, alternativos: los Buenos Muchachos oficiarán la semana próxima de teloneeros de Divididos y Las Pelotas. BRECHA se reunió con ellos.

SANDRA CORTÉS

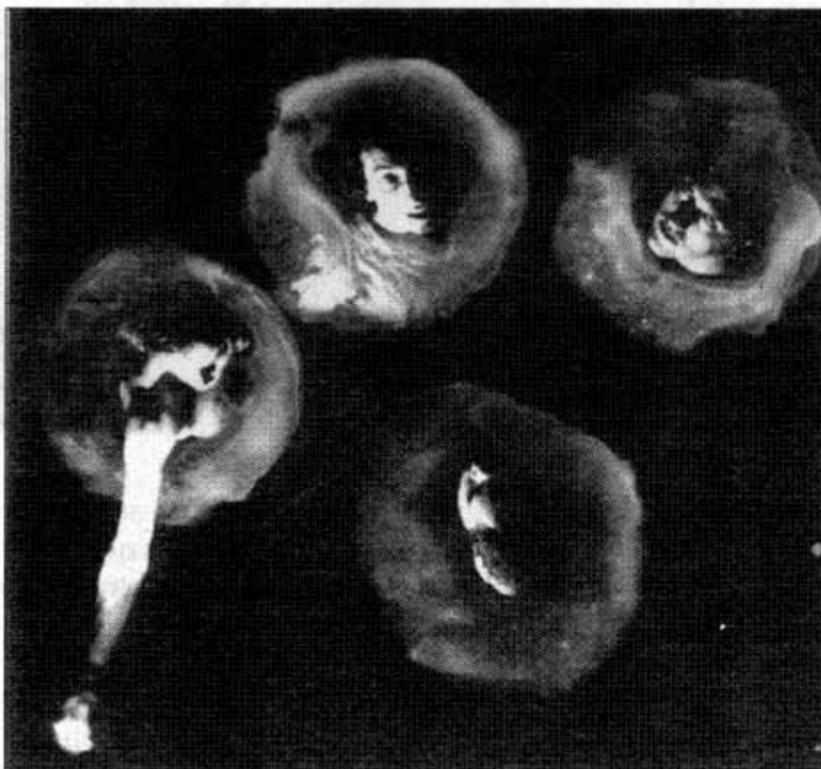
LAS PRIMERAS APARICIONES de esta banda surgida a principios de los años noventa se destacaban por su impresionante energía, alterando la quietud de la noche montevideana. Improvisadas distorsiones y un rock directo y filoso eran su tarjeta de presentación. El sonido áspero y violento los emparentaba con lo más actual del rock estadounidense, recogiendo además influencias de clásicos como Iggy Pop, los Rolling Stones o los Pixies. Al igual que a otros grupos como Chicos Eléctricos, la desaparición del pub Juntacadáveres los dejó huérfanos. Para subsistir debieron enfrentarse a las agresivas exigencias de otros boliches que les impusieron "bajar decibeles" o los incluían en espectáculos con otros grupos sin demasiada afinidad. Otra cosa será el viernes próximo en el Teatro de Verano, cuando se presenten antes de Las Pelotas y Divididos, con los que comparten ciertas inquietudes y estilo.

Los Buenos Muchachos comenzaron siendo un trío y ensayando en un garaje, allá por 1992. Pedro Dalton, personaje del submundo **underground** montevideano y dibujante de la desaparecida revista **Gas**, lideraba la banda aportando una imagen "impactante" que hacía recordar el estilo del australiano Nick Cave. Letras que hablaban de soledad, depresión y amores destruidos formaban parte de su repertorio. Los gritos desgarrados del vocalista cerraban habitualmente cada presentación del grupo.

"En esa época el equipo que usábamos era muy pobre, claro que el lugar suplía cualquier carencia. En Juntacadáveres nos sentíamos como en casa—cuenta Pedro—. Otras bandas se movían junto a nosotros: Chicos Eléctricos, La Hermana Menor, Neanderthal (que también estará en el Tatro de Verano), Cadáveres Ilustres, Super-sónicos. Eramos la gente del boliche que por las noches se reunía a tomar cerveza y luego se organizaba para salir a tocar. Hoy cada uno procura sus propios contactos y actuaciones. Tenemos más obligaciones, también hay gente que dejó todo, pero la mayoría está allí, no ha bajado los brazos."

De la formación original sólo quedan dos integrantes: Dalton y Gustavo Antuña, el guitarrista. En 1994 Buenos Muchachos sacó su primer y único fonograma hasta ahora: **Nunca fui yo**, una producción totalmente independiente que ellos mismos definieron como "a puro pulmón".

"Hay que aprender a moverse, es decir, ir a los medios y ofrecer tu trabajo, informar acerca de cada toque. A veces los propios medios no compren-



BUENOS MUCHACHOS. Teloneeros de los ex Sumo

den tu obra, te piden un tema de difusión para promocionar a la banda, te preguntan si tocás muy seguido y si la respuesta es no, entonces no existís. Fue por eso que sacamos nuestro trabajo sólo en casete, para tratar de abaratar costos y porque no había otra alternativa", indica Alvaro Garrigo, el bajista.

Con el transcurrir de los años, el sonido de Buenos Muchachos ha ido variando como consecuencia directa de las influencias

musicales de bandas como Butthole Surfers, Guided by Voices o los más conocidos John Spencer & Blues Explosion. Los temas que plantean en sus letras son sin embargo muy "uruguayos". "La identidad pasa por todo lo que escuchaste, hasta lo que oías de chico. Yo crecí sintiendo los temas de Beto Orlando y Leonardo Favio. Somos todos hijos de inmigrantes y estamos afectados por la música que escucharon nuestros padres y nues-

tros abuelos. Hoy tenés mucha música para elegir y es más fácil distinguir lo bueno de lo malo. Antes no tenías otra que quedarte con cualquier cosa. Te conformabas sonando medianamente bien", dice Dalton.

El público de Buenos Muchachos se caracteriza por su fidelidad y por participar activamente del espectáculo, léase bailando frenéticamente o coreando los temas a puro grito y alcohol.

"También pueden crucificar-te —aclara Dalton—. Una prueba de ello fue lo que le pasó a Los Tontos; la gente que más los quería empezó a odiarlos. Y aunque ellos siempre se mantuvieron fieles a su música, terminaron bajo una lluvia de piedras. Quizá no les perdonaron que figuraran tanto en los medios, y los tipos quedaron totalmente destruidos, fue un horror. Nosotros preferimos escapar de eso. La tranquilidad en lo que uno hace es fundamental, el no depender de los demás, tener nuestros propios tiempos y evitar las presiones. Es curioso, pero la gente que más te insulta y te critica no falta a ningún espectáculo y paga rigurosamente la entrada."

El próximo fin de semana la banda se enfrentará con más de 15 mil personas, pero ellos prefieren tocar para públicos más pequeños: "el vínculo con la gente es mejor y no se está tan tensionado", señala Dalton.

La última aparición de Buenos Muchachos fue en el pub Marraquesh, a lleno total, y terminó en una cerrada ovación. "Tratamos de transmitir una música sincera, enérgica, fuerte, y para lograrlo ponemos todo nuestro sentimiento. No tocaríamos si realmente no lo gozáramos, porque plata, evidentemente, no hacemos. Ojalá algún día pudiéramos vivir de esto y dejar de hacer cosas que nos quitan tiempo y energía." ■

## 33 revoluciones

**ADIÓS SOUNDGARDEN.** Luego de doce años juntos, los integrantes del grupo Soundgarden han decidido separarse. Junto a Nirvana, Pearl Jam y Alice In Chains, todos grupos provenientes de la ciudad estadounidense de Seattle, Soundgarden estuvo entre los responsables de la explosión roquera a principios de los años noventa que dio origen al término **grunge**. El conjunto no tiene previsto ninguna última presentación o disco con material inédito, y sus cuatro miembros (Chris Cornell, Kim Thayil, Ben Shepherd y Matt Cameron) seguirán su carrera musical como solistas.

**HENDRIX VIVE.** Tras una batalla legal que duró más de diez años, la familia de Jimi Hendrix recuperó los derechos y la administración de la obra del genial guitarrista fallecido en 1970. Al Hendrix, padre de Jimi y flamante presidente de la compañía Experience Hendrix, anunció recientemente un acuerdo con MCA para una nueva reedición, técnicamente reprocesada, de la obra completa del músico. Las mayores expectativas se vinculan con un compacto llamado **First rays of the new rising sun**, en el cual se incluirán materiales

que podrían haber formado parte de un disco en el que Hendrix estaba trabajando antes de morir (una posible versión de ese fonograma inconcluso fue editada hace poco por MCA, con el título **Voodoo soup**).

**CENTENARIOS.** En 1997 se conmemora el bicentenario del nacimiento de Franz Schubert y no faltarán las celebraciones. Otra conmemoración pasará más inadvertida. Se trata de los cien años del nacimiento de Henry Cowell, compositor estadounidense fallecido en 1965. Cowell es recordado principalmente por sus composiciones vanguardistas, aunque ésa fue sólo una de las facetas de un músico que, como docente, tuvo entre sus alumnos a personalidades tan fundamentales como John Cage, George Gershwin y Lou Harrison. En 1931 se asoció con el ingeniero ruso León Theremin (inventor del insólito instrumento electrónico bautizado con su apellido) para crear el Rhythmicon, una máquina de ritmos que almacenaba hasta 16 de ellos, decenas de años antes de que estos instrumentos llegaran a popularizarse.

**CALAMARO SOLISTA.** Tras la separación de Los Rodríguez, Andrés Calamaro editará muy pronto su primer disco como solista en los últimos diez años y el séptimo

de su carrera. Se llama **Alta sociedad**, y en él Calamaro (voz y piano) es acompañado por los guitarristas Hugh McCracken, Marc Ribot y Eddie Martínez, los bajistas Charley Drayton y Chuck Rainey, el batero Steve Jordan, el saxofonista Crespín Cioe y el trompetista Ken Bradley. Es decir, ninguno de sus compañeros habituales en los últimos años (como el polaco Schazenbach, Ariel Roth y Gringui Herrera). De hecho, no hay argentinos, salvo Celeste Carballo haciendo coros. El nuevo disco se interna en el género baladístico, el funk y el rhythm and blues, tiene toques a la Lou Reed en temas recitados como "Me arde", homenajes ("Elvis está vivo"), y hasta aires tangueros ("El novio del olvido", "un epílogo criollo grabado en Manhattan", según dijo el músico a **Página/12**). Calamaro excluye por el momento recitales de presentación del disco y también una vuelta a Argentina (la letra de "El novio del olvido" dice: "La última vez que nos vimos éramos primos/la próxima vez que nos veamos quizá seamos extraños"). Hablando con **Semana rock**, programa del canal MTV, explicaba así su separación de Los Rodríguez: "Las grabaciones del grupo eran bastante ásperas. Por supuesto que no teníamos terribles discusiones, la pasábamos bien. Pero yo sabía que se podía hacer más". ■